

# MÁS DEL MISMO NO ES LA SOLUCIÓN

UNA MIRADA DESPUÉS DE LA REUNIÓN DE ALTO NIVEL SOBRE EL SIDA

Por: Alessandra Nilo<sup>1</sup>, Secretaria Regional LACCASO  
Especial para Amigos contra el sida



Es imposible analizar los resultados de la Reunión de Alto Nivel en 2011 sin reflexionar sobre el contexto político en el que se llevó a cabo.

En 2010, en lugar de alcanzar el acceso universal, empezamos a mirar la disminución de los progresos como consecuencia de la disminución de los fondos y del compromiso político de algunos

donantes y gobiernos: En los últimos diez años, los fondos globales para combatir el SIDA aumentaron de 30% a 50% por año. Todavía, en 2009, fueron invertidos sólo US \$ 15,9 mil millones, EE.UU. – \$ 10 mil millones menos que los \$ 26,8 mil millones necesarios.

Seguro que la mayor excusa para tal reducción de fondos ha sido la crisis financiera. Pero, de hecho, los canales de financiamiento nunca fueron suficientes desde antes de ella.

Recuerdo que en 2008 durante la Conferencia Internacional sobre el SIDA en México pasamos el tiempo discutiendo que el tratamiento y prevención del SIDA podrían ser costo-eficaz y fundamentales para el fortalecimiento de los sistemas de salud, además de un camino a seguir para garantizar derechos humanos. Así que, para muchos activistas, las fallas de las metas establecidas en 2001 y 2006 son, en verdad, una combinación compleja de varias crisis mundiales y casi un ataque ideológico a los avances en la respuesta al SIDA que hemos logrado a expensas de mucho, mucho trabajo.

En este contexto, nuestro mayor desafío, como sociedad civil, es tener la capacidad de volver a reconstruir nuestro enfoque teniendo en cuenta que la respuesta al SIDA se ve afectada por todas las crisis existentes – alimentos, energía, cambio climático y financiera - creadas por el actual modelo de desarrollo. Seguro que el derecho a la salud es un camino estructural para todos los demás derechos. Pero en este punto, necesitamos aprender a trabajar también hacia el

---

<sup>1</sup> Alessandra Nilo es periodista, especializada en Salud y Coordinadora de Políticas Estratégicas de Gestos – HIV+, Comunicación y Género, en Brasil – [www.gestos.org](http://www.gestos.org)

fortalecimiento de la relación entre el SIDA y las agendas más amplias de desarrollo. Las políticas macro económicas y los procesos de liberalización del comercio no reglamentados están impactando a las estructuras sociales en nuestros países, aumentando la vulnerabilidad de todas las poblaciones, y decreciendo la capacidad de sostener y mejorar las respuestas nacionales, inclusive el apoyo a las personas que viven con el VIH y el SIDA.

De hecho, lo que vimos en Nueva York el mes pasado, durante las negociaciones, fue una gran tensión alrededor de las agendas de derechos humanos – especialmente los derechos sexuales y reproductivos y el reconocimiento y nombramiento de las poblaciones claves; la disputa entre los aspectos del comercio y propiedad intelectual; y el fortalecimiento de posiciones fundamentalistas: el texto sobre soberanía nacional, por ejemplo claramente debilita la credibilidad de todas las referencias a los derechos humanos en la nueva Declaración Política, sugiriendo que las leyes nacionales y las normas culturales, sociales y religiosas tienen prioridad sobre las obligaciones de los derechos humanos.

Además, hay otros problemas graves. La única meta sobre las mujeres, solo se ocupa de la transmisión vertical, y como tal, no contempla a las mujeres, jóvenes y niñas para garantizar el acceso a la salud, a sus derechos sexuales y reproductivos, a una educación sexual integral y a una vida libre de violencia. En ese campo no fue posible avanzar más que el lenguaje aprobado en 2006. A pesar de la referencia expresa a las poblaciones de hombres que tienen sexo con hombres, personas que usan drogas, trabajadores sexuales y sus clientes, la Declaración de 2011 no habla en acciones concretas para garantizar los derechos humanos de tales poblaciones y en otros párrafos (el 26 por ejemplo) hay brechas para estigmatizar a las personas que usan drogas. Finalmente, es grave para la América Latina que la población trans no está incluida en el documento y sigue invisibilizada completamente, debido a la negación de algunos Estados Miembros en reconocer su existencia.

En Latinoamérica hicimos un esfuerzo enorme para movilizar la sociedad civil de manera articulada y después de la Consulta Regional sobre Acceso Universal de México, en marzo, empezamos a identificar cuáles podrían ser los países clave, con fuerte papel de liderazgo en la región y posibles aliados de la SC en las negociaciones para la reunión de alto nivel. Hemos establecido una comunicación constante entre los activistas que iban a la reunión de alto nivel y los que no estaban en marcha, por lo que también podrían contribuir a la tarea de negociación con los gobiernos. Tuvimos contacto directo con gobiernos con los cuales teníamos relación y trabajamos en comunicación

permanente con la Oficina Regional de ONUSIDA, a nivel de país, se pudiera influenciar las negociaciones globales a partir de la "inteligencia" procedentes de las capitales.

La comunicación constante entre sociedad civil y gobiernos fue clave y, por fin, gobiernos de la región se unieron en un bloc<sup>2</sup> desde donde promovieran las posiciones más progresistas, buscando efectivamente lograr una Declaración para responder a los retos globales de la epidemia.

En Nueva York, además de una reunión preparatoria con activistas regionales, mantuvimos reuniones estratégicas al inicio y al final de cada uno de los tres días de Conferencia. Como las delegaciones de la sociedad civil sólo llegaron a Nueva York cuando las negociaciones estaban casi finalizadas, parte de nuestro trabajo consistió en concentrarse en la posición de los gobiernos en las sesiones plenaria y mesas redondas. El hecho de que en Brasil tuvimos un miembro de la sociedad civil (SC) como delegado oficial en la sala de negociación desde el comienzo del proceso fue muy útil, no sólo para América Latina, sino para la sociedad civil global en general – esa es una lección aprendida: necesitamos tener más grupos de SC en la región en la posición de hacer lo mismo ya que la presencia de la SC en las semanas previas a la reunión es clave para influir en la resolución final. En conclusión creo que actuamos en Nueva York de manera muy efectiva y fuimos la única región en producir un documento político de posicionamiento de la sociedad civil frente a nueva Declaración. Fue una movilización intensa, pero que ayudó a fortalecer nuestra capacidad de trabajar juntos, moviéndonos en la misma dirección. Sin embargo quedó muy evidente que la situación política internacional está mucho más conservadora - y que también los grupos fundamentalistas son ahora más organizados y financiados de lo que eran hace diez años.

Hoy, los retos para garantizar que la nueva Declaración *"Intensifying our Efforts to Eliminate HIV and AIDS"* (*Intensificando nuestros esfuerzos para eliminar el VIH y el sida*) sea cumplida, implican aumentar nuestra capacidad de influenciar a los gobiernos nacionales, así como garantizar que las metas establecidas se conviertan en financiamientos mayores y sostenibles también para América Latina. Eso porque, claramente, algunos paradigmas se rompieron. "Pensar globalmente, actuar localmente" no es más suficiente. "Actuar localmente para impactar el mundo" tampoco es suficiente: necesitamos los dos, de una manera bien coordinada. No hay "un modelo único" de actuar que sea perfecto para todos los países, sólo múltiples estrategias y políticas nacionales e

---

<sup>2</sup> Conformado por los gobiernos de Brasil, Argentina, Uruguay, Paraguay, Chile, Bolivia, Perú, Ecuador, Colombia, Venezuela, Costa Rica, Guatemala y México.

internacionales integradas pueden abordar los diferentes tipos de vulnerabilidad y llegar a las poblaciones con diferentes realidades culturales, económicas, políticas y sociales.

Para lograr el acceso universal - *nueva fecha límite ahora es el 2015* - sólo seguir diciendo, "conoce tu epidemia", no es suficiente. Digamos también "conoce sus derechos", "conoce los compromisos asumidos". Por lo tanto, más de lo mismo no es una solución.

La lección más importante de la reciente crisis financiera es que ya no podemos mantener un sistema cuya regulación es tan flexible. Hace mucho el vínculo entre el sector financiero y las demandas sociales se rompió, y oscilamos a merced de un sistema financiero que hace el dinero de dinero, movilizándolo más de 70 veces el Producto Interno Bruto *PIB* mundial en beneficio de menos del 10% de la población del planeta. Esta sub-reglamentación llevó a los países desarrollados a inyectar \$ 3,5 billones para salvar el sistema financiero en 2009 – irónicamente, esos países nunca lanzaron los \$ 60 mil millones / año necesarios para alcanzar los Objetivos de Desarrollo del Milenio. Las estrategias nacionales en Latinoamérica deben abordar con urgencia los desequilibrios dentro de la arquitectura financiera internacional con el fin de contar con compromisos traducidos en fondos asignados a implementación de políticas y servicios adecuados y de calidad. Necesitamos con urgencia también recursos sostenibles para el fortalecimiento de las acciones de incidencia política de la Sociedad Civil, lo que es un elemento crítico para garantizar la verdadera democracia en la Región.

En ese sentido, después de la Reunión de Alto Nivel, LACCASO está poniendo su energía en la promoción de la creación de un impuesto sobre las transacciones financieras internacionales (*ITF*). El valor de 0,05% o menos, es muy pequeño. Pero, una vez aplicado, por ejemplo, al mercado de derivados, es estimado en EE.UU. \$ 731 billones, generaría 68 mil millones / año.

<http://www.laccaso.net/noticias/video/?id=6>

Seguro que la falta de fondos no es el único problema. Se necesita voluntad política y legislaciones apropiadas para asegurar el uso eficaz de los recursos y para mí eso significa que nuestro mayor reto regional, en los próximos meses, es volver a politizar el debate sobre el SIDA.

Recife, Brasil. Julio 2011